

BOGOTÁ, MAYO 19 de 1914.

Señor Don

Enrique Quijano,

Querido amigo: Te debo una ya muy vida contestación a una amable carta tuya. Debes hacerme el favor de excusarme, si contemplas que estuve un buen tiempo de tiempo sin colocación, y que para ver de obtenerla me ha sido precisa una lucha constante de días y días.

A Isabelita la autorice para que se entienda contigo respecto al asunto imprentilla. No tengo, desgraciadamente a mano la carta de ella en que me hablo de eso; pero dec todos modos, ella puede vender la parte que me corresponde, y su buen juicio es suficiente para resolver acerca de precio. Es cuanto se necesita establecer sobre el particular.

A ella también le escribí diciéndole, aunque no era preciso, la participación que tu tienes en esa imprentilla. Ojalá te acerques a ella, y te pongas con ella de acuerdo; resuelva de mutuo convenio lo que hallen mejor, vendan, y avisenme.

Miguel Velasco Rubio, con quien me voy a diario, no ha sido capaz de desocupar un día para hacer el poder que te le exiges, y que le he recalcado repetidas veces debe otorgarte cuanto antes. Con todo, el día menos pensado te ira.

Tengo que suplicarte un servicio, y es el de que te busques a Gustavo Mosquera S., y le manifiestes que recibí su carta; que no me es posible contestársela por este correo, que he estado tres larguissimos meses sin ocupación, que apenas al instalarse el Congreso, vine a tener una, pero que no bien me sea posible girar a favor de Isabelita algo, le ordenare que atienda a ese crédito que el me reclama, con justicia. Si que en estos días, me sería imposible, aunque quiza el no lo crea.

Ahora, si no te desagrada, te hablara de politica: Hay en Bogotá una agitación espantosa; la cuestión aprobación o improbación de los Tratados con los E. E. U. U., tiene en tensión todos los espíritus; se han esgrimido todas las armas, malas y buenas, contra los partidarios de esa negociación. Los odios regionales han acabado casi con los odios políticos; el Cauca es ahora victima del mayor de estos odios, a causa de que se dice que ese Departamento (se habla de lo que fue Cauca) va a ser el único favorecido con el tratado, ya por que a la apertura del Canal, sera el quien directamente disfrute las ventajas del gran chorro, ya por que han dado en sostener que los \$25.00000, son para hacernos ferrocarriles a nosotros los caucanos. Este el cuasicómico aspecto de la cuestión; que en cuanto al verdaderamente serio, tu ves que es muy vasto. Lo que si a sucedido en medio de todo, es que un nuevo y plausible espíritu de patriotismo a agitado en esta ocasion el alma colombiana tan adormecida: Esto de ver al viejo Esguerra hacerse llevar desde las lejanias de su casa, en silla de manos, porque ya no puede hacerse valer de sus pies, para venir al Senado, a prestar, gran varon, los ultimos servicios al pais, el que viene sirviendolo desde sus 21 años, y contemplar como a su paso por entre las filas de Senadores y Representantes, todo el mundo, sin la mas pequena excepcion, se descubre, es consolador y conmovedor; mirar a Uribe, a Marco F. Suarez, a todos, rendirle homenaje, ver a estos adversarios, cuyas reyertas muchas veces personales tanto han fatigado a esta escualida Nacion, confundidos en un alto pensamiento: indudablemente el de salvar al Pais, es espectaculo a que estabamos desacostumbrados. Siento no tener tiempo suficiente para relatarte una infinidad de incidentes ocurridos en estas borrascosas sesiones que me ha tocado presenciar. Ya lo hare, pues nunca es tarde. El Congreso parece que durara hasta el 20 de Junio. Adios, escribeme, y creeme siempre el mismo,

J. P. Lemos